

5

Las TIC Claves para el descenso de la Siniestralidad Laboral

5. Las TIC Claves para el Descenso de la Siniestralidad Laboral

Resulta obvio decir que las nuevas tecnologías forman parte, cada día más, de todos los ámbitos y aspectos que envuelven la vida cotidiana de los ciudadanos. Tanto es así, que estas se utilizan sin que, en muchos casos, uno sea consciente de que las está usando. Hacemos uso de ellas en los momentos de ocio, pero también a la hora de desempeñar nuestro trabajo diario o en algo tan importante como la salud.

Al hablar de nuevas tecnologías hay que aclarar que, al contrario de lo que algunas personas piensan, estas no son sinónimo de informática, sino que hacen referencia a avances tecnológicos, al desarrollo de las mismas, a programas, aplicaciones, etc., y que, además, la comunicación es un pilar fundamental. Los accidentes laborales se deben a todo lo que esté relacionado con el trabajo y no solo a la realización del mismo. En este sentido, entendemos que las condiciones del puesto que ocupamos, el instrumental, el entorno, el esfuerzo físico que se realice, el mobiliario que se utilice o el ambiente, pueden ser el detonante para que se produzca un siniestro. Sin embargo, hay otro factor que incide directamente para que haya un accidente y que, en muchas ocasiones, pasamos por alto a la hora de averiguar por qué se ha producido. Este factor es la desinformación.

Obligaciones.

Las empresas, organizaciones, administraciones, etc., deben trabajar para que se lleve a cabo una actividad preventiva. Los empleados deben tener el compromiso por parte de la empresa de que se producirá una mejora incesante en todo lo que esté relacionado con la seguridad laboral.

La empresa debe facilitar a sus empleados, no solo toda la información en materia de prevención de riesgos laborales, sino la formación pertinente adecuada a cada puesto de trabajo. En este sentido, las TIC son un factor determinante para el impulso de la seguridad de los empleados. Tampoco podemos olvidar que las redes sociales, como instrumento evangelizador, facilitarán gran parte del proceso de educación de nuestros empleados, puesto que se utilizan en el ámbito personal. Es decir, no estamos ante un instrumento desconocido que tienen que aprender cómo funciona, sino que lo manejan a diario. Por tanto, sabemos que las nuevas tecnologías ofrecen diversas herramientas que pueden ayudar a la prevención pero, para que esto se lleve a cabo con éxito, hay que tener en cuenta que cada puesto de trabajo tiene un entorno y unas características específicas. Es por eso que, para que estas herramientas puedan desempeñar su función sin ninguna traba, debe realizarse una minuciosa labor de investigación sobre cada puesto de trabajo que se desarrolle en la empresa. La información estará completa, y por tanto será de utilidad, solo si dicha investigación se ha realizado en profundidad. De lo contrario, si solo se transmite una información parcial, en lugar de informar al trabajador, estaríamos desinformando.

Así, con el uso de las nuevas tecnologías y la transmisión de una información completa, profesiones consideradas de alto riesgo en siniestralidad laboral pueden ver reducido el número

de accidentes puesto que estas favorecen que los profesionales estén más informados y, sobre todo, más formados. Por tanto, se puede afirmar que las nuevas tecnologías luchan contra esa desinformación que es causante de muchos de los accidentes que ocurren. ¿Y de qué manera se puede poner al alcance de los trabajadores la información y la formación? Hoy en día todas las empresas disponen o tienen a su alcance muchos recursos para lograrlo. Sin embargo, Internet es el medio propicio para que un trabajador obtenga la formación, tanto general como específica, que requiere su puesto en el sentido de que el aprendizaje online ofrece la posibilidad de organizarse horarios a la medida de cada uno y, además, el trabajador no tiene la necesidad de efectuar ningún desplazamiento, puesto que se puede realizar desde su propia casa, su centro de trabajo o desde cualquier sitio que disponga de conexión a Internet e, incluso, desde el móvil.

Por otro lado, si la empresa posee perfiles propios en las redes sociales (Twitter, Facebook, blogs, etc.), no solo consigue que el empleado se una y se sienta más implicado en la empresa, sino que puede poner a disposición de todos aquellos que lo deseen la información pertinente para facilitar el autoaprendizaje.

Dicho todo esto, se puede concluir que las nuevas tecnologías son una clara apuesta para que la siniestralidad laboral siga descendiendo y son, sin duda, una buena fórmula para educar a las empresas y a sus trabajadores. Así, todos podrán conocer, sin excepción alguna, qué riesgos conlleva cada puesto de trabajo.